



PANELES DE EXPERIENCIA

PROFESORADO

CRISTIANO

presencia y compromiso

Abrir caminos en el mundo rural desde un Instituto público de Secundaria

IES Santa Cruz de Villabáñez-Castañeda, Cantabria

Isabel Acereda Cadavieco

Diócesis de Santander

BREVE SINOPSIS DE LA EXPERIENCIA

Para mí “dar la vista a los ciegos y liberar a los cautivos” junto con el “levántate y anda” del Evangelio se traduce en mi celo y dedicación por hacer que cada estudiante desarrolle el gusto por el saber, el leer, el escribir y hablar correctamente, que sé le abrirá nuevos caminos. El mandamiento del Amor se expresa en la acogida, aceptación y acompañamiento de cada persona y en armonizar y crear lazos de unión entre los alumnos y compañeros. El “dar gratis lo que gratis habéis recibido” se manifiesta en mi tiempo gratuito a la preparación, permanente innovación, seguimiento y corrección de los trabajos diarios del alumnado y disponibilidad de atención y ayuda en horas extras y recreos tanto al alumnado como a sus familias. Así como en la convivencia, cooperación y trabajo con los compañeros y compañeras.

CONTEXTO SOCIOCULTURAL Y ECLESIAL

El IES “Santa Cruz” tiene su ubicación en el municipio de Castañeda, entre los ríos Pas y Pisueña, en el centro de Cantabria. A lo largo del tiempo, el Instituto ha ido cambiando, modificando sus instalaciones y adaptando su actividad a las peculiaridades de cada momento.

Proviene de un Centro de Enseñanza Media y Profesional de características agropecuarias, un Instituto Laboral, en una zona eminentemente rural inaugurado en 1954. Tras casi 70 años después y varias reformas educativas a la espalda, un nuevo edificio que complementa a los construidos en esos primeros años, el IES “Santa Cruz” de Castañeda continúa su labor educativa, impartiendo ESO, Bachillerato, Ciclos de Administración y Gestión, y Ciclos de Electricidad y Electrónica. El centro recibe alumnado de los tres municipios adscritos: Castañeda, Puente Viesgo y Santiurde de Toranzo; además de los alumnos del IES “Vega de Toranzo” de Alceda, que quieren continuar estudios posteriores a la Educación Secundaria Obligatoria. En la actualidad acoge a 475 estudiantes.

Situado en una zona rural a 16,5 Km de la comarca y población industrial más grande, Torrelavega; y a 40 km de la capital, Santander, con mala comunicación, recoge a alumnos y alumnas de pueblos de alrededor en un radio de entre 20 y 30 Km hacia el interior de las montañas.

La distancia, la economía, (basada en la mayoría de las familias en el trabajo de la ganadería, la hostelería, como obreros contratados en las fábricas

o en talleres pequeños, algunos autónomos como electricistas, camioneros, albañiles, el servicio del hogar o cuidado de personas mayores o niños), el nivel cultural de las familias, condiciona el futuro y las expectativas del alumnado.

En la actualidad la zona se ha ampliado con urbanizaciones, que han atraído a personas de otros puntos de la provincia o de distintos países llegados por razones económicas.

A nivel eclesial pertenecen a diferentes parroquias. A lo largo de estos años se va notando más el descenso de alumnado autóctono que practica. Aún quedan estudiantes que han sido bautizados y han hecho la primera comunión y que se matriculan en la asignatura de Religión, pero pocos se confirman y son conscientes de los valores cristianos. En los cursos superiores la mayoría se confiesan no practicantes. Entre los migrantes, los de religión musulmana sí se confiesan practicantes. Los de otras nacionalidades suelen ser de las diferentes ramas protestantes.

QUIÉN LLEVA A CABO LA EXPERIENCIA PROPUESTA

Isabel Acereda, educadora y profesora de Lengua Castellana y Literatura.

A QUIÉN ESTÁ DIRIGIDA

A todo el personal con el que comparto mi vocación docente del centro: alumnado, compañeras y compañeros del profesorado, de administración y servicios y familias.

BREVE REFERENCIA A LA HISTORIA

Desde el curso 2003-2004, hace 20 años, trabajo en este centro. Vine desde Valencia, (donde estuve trabajando también en la enseñanza pública 12 años), con un traslado voluntario a Cantabria para acercarme a mi familia. En principio fue azar y suerte, ya que está cerca de la localidad de mis padres y porque me gusta trabajar lejos de los centros urbanos, pues creo que los habitantes de los pueblos están más desatendidos, tienen muchas menos posibilidades y cuentan con profesorado más inestable.

Mi plaza es como Profesora de Lengua Castellana y Literatura, pero, como sabéis por experiencia, (como estudiante, profesor/a, padre o madre...), mis funciones han sido varias: tutora, profesora de teatro, coordinadora de Interculturalidad, coordinadora de Actividades Complementarias y Extraescolares, miembro del Consejo Escolar, de la Comisión de Atención a la Diversidad, de la Comisión de Coordinación Pedagógica.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

> EN MI ACTUACIÓN CON EL ALUMNADO me impulsan las palabras del profeta Isaías elegidas por Jesús en Lucas, 4: “El Espíritu del Señor me ha enviado para dar la Buena Noticia a los pobres, a los ciegos la vista y anunciar a los cautivos la libertad”. Expresadas de otra forma por Jesús en Mt. 10, 6-8. : “Id y proclamad que el reino de los cielos ha llegado. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, arrojad demonios”. Siento que, en este momento, nuestra labor de iluminación y liberación es muy importante.

> COMO PROFESORA DE LENGUA tanto en la ESO como en Bachillerato me encuentro en cada aula una gran diversidad de situaciones:

- Unos pocos estudiantes que tienen un entorno estable, con familias con medios económicos suficientes, que valoran su crecimiento y cuidado como personas íntegras, y cuyos hijos e hijas muestran interés por aprender, curiosidad, son autoexigentes, muestran equilibrio personal, respeto hacia los demás y son colaboradores.
- Otro gran grupo, en el que se encuentran diversos subgrupos: los que muestran poco interés, trabajan lo mínimo o nada y están muy condicionados por situaciones familiares complejas y por los valores que imperan: el éxito rápido, fácil, sin esfuerzo, utilizando los medios que sean para lograrlo.
- Otro grupo lo forman los que tienen dificultades de diverso tipo: físicas, psíquicas, emocionales, intelectuales, de relación...
- Otro grupo, mayor cuanto más subimos de curso, sometido al control de las nuevas adicciones: juego, apuestas, tecnologías, drogas de diferente tipo, que les afectan tanto en su salud, personalidad y capacidad de pensar como en el uso de su tiempo, descanso, relaciones.

Desde mi ser vocacionado a ayudar a crecer y a “hacer personas”, siento una gran responsabilidad, que a veces se convierte en preocupación, por intentar ayudar a cada una a dar lo que puede dar, “a que desarrolle sus talentos” a estar bien, a sentirse integrada, “a invitarle a que se levante y ande”.

Mi herramienta, la enseñanza de la Lengua y la Literatura como forma de comunicación, relación y conocimiento de la realidad a través de la escritura, lectura, comunicación oral, análisis y comprensión de textos, se ha convertido en un reto en un mundo en el que la imagen, el juego, la tecnología, el ruido, la información rápida, sesgada y sin contrastar, imperan. Y la pausa, el silencio, la reflexión, la atención, la escritura, la lectura, no son atractivas.

¿Cómo desarrollo mi trabajo desde mis valores evangélicos?

- Intento acoger a cada persona como es: que se sienta reconocida y aceptada en sus valores y límites. A través de las actividades propias de la materia procuro que vayan reconociendo sus aciertos y errores, poniendo énfasis en que, si una hace todo lo que puede, no importa el error. Aprendemos de nuestros errores.
- Me preocupa tanto las que se bloquean, porque se sienten inseguras e inferiores, como las que alardean de su conocimiento e inteligencia.

Intento que cada persona se sienta respetada, valorada, apoyada y estimulada a aportar con libertad y naturalidad lo que piensa, sabe, hace.

- Intento dar y pedir a cada una lo que puede, “según sus talentos”.
- Fomento la autocrítica y la crítica colectiva de sus producciones, trabajos y exposiciones como medio también de conocimiento personal, mutuo y de respeto. A la vez que se refuerza su autoestima, tanto cuando lo han hecho bien como cuando ven que no son las únicas que tienen fallos. (Las palabras de Jesús: “Quien esté libre de pecado que tire la primera piedra” son acicate para la humildad y el impulso a la persona más débil).
- El trabajo cooperativo o por grupos les ayuda a salir de sí mismas, compartir sus talentos, ayudarse mutuamente y experimentar que juntas podemos más.
- La selección de textos, libros de lectura, las salidas a ver obras de teatro u otro tipo de espectáculos y la realización de representaciones teatrales por los alumnos y alumnas fomentan actitudes y valores como la solidaridad, la empatía, la cooperación, la autosuperación, la inclusión, la generosidad y gratuidad, la igualdad, la justicia, la libertad ...

RETOS o DESAFÍOS: “LEVÁNTATE Y ANDA” (Mt. 9, 5)

1. Hacerles interesante y necesario para su desarrollo personal, social y profesional escribir con corrección y precisión, escuchar, leer, comprender, analizar y contrastar opiniones.
2. Promover la autoestima, la autonomía y responsabilidad personal, la acogida, el respeto hacia los demás, la escucha, el trabajo cooperativo.
3. Ayudar a las familias a que acompañen y apoyen a sus hijos e hijas estimulando su responsabilidad personal y autonomía.
4. Ser coherente y firme en los principios que sostienen nuestra labor educadora ante las nuevas exigencias de resultados positivos que reclaman estudiantes, familias e instituciones.
5. Tener mucha paciencia y saber esperar, como dice Jesús con la parábola de la higuera, o la del sembrador. Nuestra labor es sembrar. Igual no vemos el fruto inmediatamente, incluso a veces podemos experimentar rechazo a nuestra labor. Pero desde nuestra autenticidad y verdad hemos de continuar y dar testimonio ante alumnos, familias y compañeros. Las palabras de Jesús en alguno de estos casos me han servido de estímulo: “No les tengáis miedo. “Yo pondré en vosotros palabras...” “Si el mundo os odia, recordad que antes me odió a mí”.

> COMO PROFESORA DE LENGUA NUEVA, española, al alumnado migrante en mi implicación a “abrirles caminos” las palabras de Jesús: “Fui forastero y me acogisteis”, me impulsan a dedicar todo el tiempo y energía que puedo a su integración:

- Tratando de darle instrumentos de la lengua rápidos para su comunicación.
- Detectando y tratando de subsanar sus necesidades materiales, académicas, etc.
- Apoyando el aprendizaje de las materias.

- Motivando, ayudando y mostrando al profesorado de cada asignatura la forma de acercar la materia a una persona de otra lengua. Instar a la empatía con el “extranjero”.
- Contactando frecuentemente con la familia para seguir y acompañar su proceso, escuchando sus dificultades y logros.

RETOS O DESAFÍOS:

- Intentar que el estudiante no se desanime, bloquee, encierre en sí mismo...
- Acompañar al profesorado en el proceso.
- Acompañar a las familias.
- Fomentar entre los compañeros el respeto, acogida y ayuda a la integración del nuevo o nueva compañera.

> COMO COMPAÑERA Y COORDINADORA DE LAS ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS Y EXTRAESCOLARES, la frase de San Pablo: “pasando por una de tantos” orienta mi presencia y actitud .

- Acoger a los que se incorporan, informar, ayudar a conocer el centro, el contexto, el modo de trabajar, apoyar iniciativas, crear un ambiente grato, alegre, de cooperación y de unión entre todos los que trabajamos en el centro en los distintos servicios.
- Acoger, dar apoyo, acompañar, ofrecer consejo y ayuda profesional a los jóvenes compañeros y compañeras de departamento que se inician en su labor docente.
- Comprometerme e implicarme en iniciativas de otros compañeros en favor de la convivencia, de la cooperación de la solidaridad, del cuidado del planeta, de la igualdad y justicia...
- Apoyar actividades que fomenten el conocimiento de otras culturas y países.
- Fomentar y participar en encuentros, celebraciones especiales y comidas informales de todos los compañeros.

LOGROS

- Ser testigo del progreso de cada alumno o alumna, del avance en muchos de ellos del interés por aprender, de su maduración personal e intelectual.
- Descubrir que gracias a mi actuación algunos han podido continuar estudiando y han conseguido metas que anhelaban.
- Conseguir que puedan respetarse y trabajar juntos.
- Formar “algunas” personas críticas y colaboradoras, implicadas en su realidad social.
- Apoyar la actuación educadora de los padres y comprobar el éxito de los hijos/as como personas cuando caminamos en la misma dirección.
- Lograr entre los compañeros de trabajo un ambiente distendido y cooperador en el que podemos trabajar a gusto.

DESAFÍOS SOCIALES, CULTURALES, ÉTICOS, ECLESIALES Y EN EL ÁMBITO DE LA EDUCACIÓN CATÓLICA

SOCIALES: FAMILIARES Y ACADÉMICOS

- Las largas jornadas de trabajo de ambos progenitores, la preocupación económica y el cansancio con el que vuelven al hogar impiden o dificultan la tutela y seguimiento del desarrollo intelectual, psicológico y emocional de los hijos, tan necesario en estas edades. Muchos comportamientos disruptivos o de apatía pueden tener este trasfondo.
- La presión de algunas familias sobre las elecciones académicas de sus hijos.
- Las separaciones traumáticas de los padres en ocasiones influyen en el bienestar psicológico y emocional y en el comportamiento social y académico del hijo o hija.
- La cantidad de grupos y alumnos por aula con sus necesidades particulares impide que el profesorado pueda atender en profundidad a cada uno. Un profesor/a de la Enseñanza Pública, depende de la materia que dé en Secundaria, puede tener entre 120 y 240 estudiantes.
- La excesiva documentación y burocratización requerida por la Administración Pública requiere mucho tiempo que, en muchas ocasiones, se obtiene del personal y resta energías para la correcta preparación y seguimiento cotidiano de todo el alumnado.
- La presión de las Instituciones Académicas, de las familias y del propio estudiante en el profesorado para conseguir buenos resultados está influyendo tanto en el ánimo y abandono de principios del profesorado como en la valoración objetiva del aprendizaje y de las competencias reales que tiene cada estudiante.
- Además, tiene una influencia muy negativa en los principios éticos que se están inculcando en el alumnado.
- Mantenerse en los criterios objetivos de evaluación de las competencias es cada vez más un reto.

CULTURALES

- La rapidez con la que se producen los cambios en las formas de ser, de vivir, de relacionarse, de vestir, de estudiar, de comunicarse... nos exige al profesorado una permanente formación y apertura de mente.
- Ante la valoración de materias o profesiones con una proyección más pragmática o de mayor impacto social y económico, es un desafío proponer y desarrollar una formación integral en la que se dé valor a las disciplinas de mayor introspección o de conocimiento humano, cultural y social.

ÉTICOS

- En un mundo en el que el exceso de estímulos y actividades de mayores y jóvenes impera, es un desafío elegir y proponer experiencias que exigen pausa, silencio, reflexión, orden y procesos largos.

presencia y compromiso

- En una sociedad en la que “todo vale”, prima la respuesta inmediata, el resultado exitoso con el mínimo esfuerzo; la compensación de todo tipo y la resistencia a la frustración es mínima; es un desafío concienciar y ayudar a entender el proceso lento de crecimiento personal e intelectual, la diversidad de capacidades y habilidades de cada persona y que no obtener en “todo” el éxito no es ningún fracaso sino una toma de conciencia de la propia realidad personal.
- Aunque aparentemente vivimos en una sociedad mucho más tolerante y abierta a distintas identidades de todo tipo, existe una resistencia, incluso un retroceso, para aceptar y acoger sin prejuicios a toda aquella persona “diferente”.

